

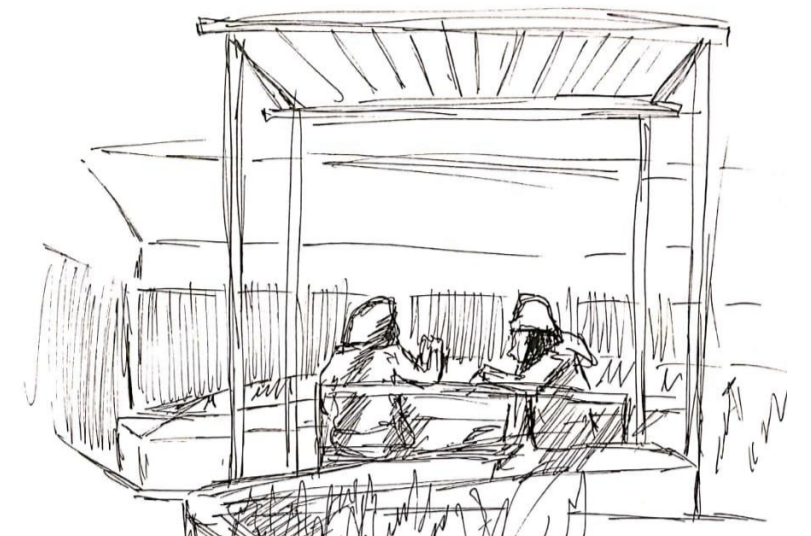
“Oír entre límites verticales formando atmosferas con cercanía y dirección”



106. El encuentro genera un oír en el juego. El espacio reducido entre la mesa y el sillón provoca un acercamiento en el que las posturas se acogen, la persona sentada inclinada en dirección al niño y el niño en el suelo sentado. Estos objetos generan límites espaciales que condicionan este oír en cercanía, entre el movimiento y el juego estos límites estrechos resguardan y vinculan a las personas, las cuales están condicionadas a escucharse en la cercanía.

106. El encuentro genera un oír en el juego. El espacio reducido entre la mesa y el sillón provoca un acercamiento en el que las posturas se acogen, la persona sentada inclinada en dirección al niño y el niño en el suelo sentado. Estos objetos generan límites espaciales que condicionan este oír en cercanía, entre el movimiento y el juego estos límites estrechos resguardan y vinculan a las personas, las cuales están condicionadas a escucharse en la cercanía.

107. En el exterior, la plaza acoge en el reposo. La detención y el descanso produce un oír cercano, que se da en los límites que generan los cuerpos y el espacio. El encuentro sucede al sentarse y el objeto en que se posan, es pequeño en el largo que posee, causando que en el encuentro casual se diera una conversación cercana, donde los cuerpos se sientan en dirección al otro y las voces chocan con sus cuerpos.



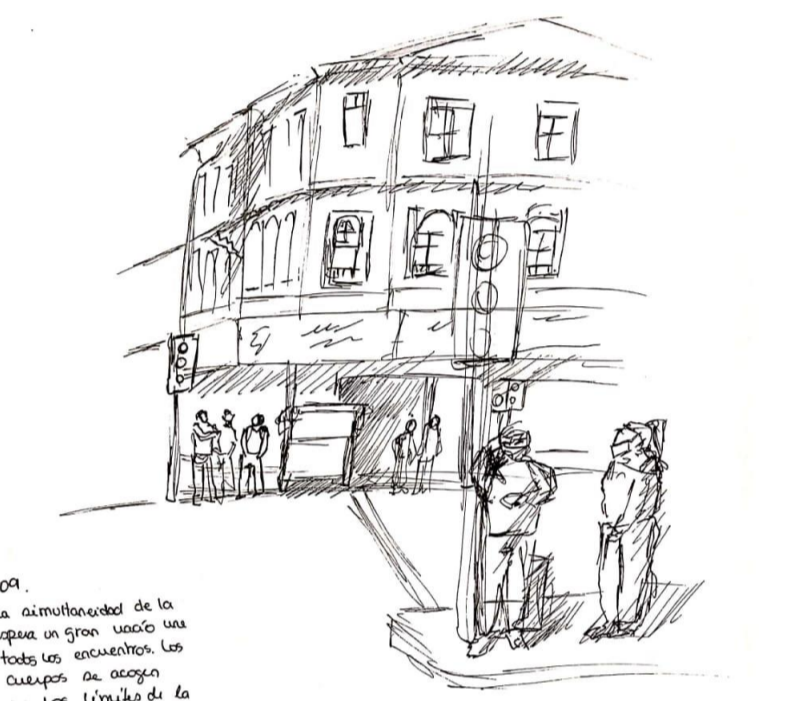
107. En el exterior, la plaza acoge en el reposo. La detención y el descanso produce un oír cercano que se da en los límites que generan los cuerpos y el espacio. El encuentro sucede al sentarse y el objeto en que se posan, es pequeño en el largo que posee, causando que en el encuentro casual se diera una conversación cercana, donde los cuerpos se sientan en dirección al otro y las voces chocan con sus cuerpos.



108. En la distancia el oír se da por la convexidad de la calle, que encierra el sonido entre las casas, generando así un pasaje para la voz, donde el vacío está sobre y entre ellos, creando una unión que les permite oír entre los límites.

108. En la distancia el oír se da por la convexidad de la calle, que encierra el sonido entre las casas, generando así un pasaje para la voz, donde el vacío está sobre y entre ellos, creando una unión que les permite oír entre los límites.

109. La simultaneidad de la espera un gran vacío une todos los encuentros. los cuerpos se acogen en los límites de la vereda formando atmósferas en la unión de sus voces cercanas.



109. La simultaneidad de la espera un gran vacío une todos los encuentros. los cuerpos se acogen en los límites de la vereda formando atmósferas en la unión de sus voces cercanas.



111. Un vínculo creado en el intercambio de palabras. Una atmósfera propia unida en la reciprocidad y dirección corporal, encerrada en el límite sobre ellos, los cuales crean una cercanía que resguarda el momento. Así la acción que se da en ese instante es única y se disipa cuando dejan de oír.

111. Un vínculo creado en el intercambio de palabras. Una atmósfera propia unida en la reciprocidad y dirección corporal, encerrada en el límite sobre ellos, los cuales crean una cercanía que resguarda el momento. Así la acción que se da en ese instante es única y se disipa cuando dejan de oír.

110. El límite en el suelo, (propuesto para resguardar a los peatones de la calle), une y acerca a las personas, así el oír que se ve interrumpido por el exterior, logra funcionar en la cercanía y el resguardo producido por los límites.



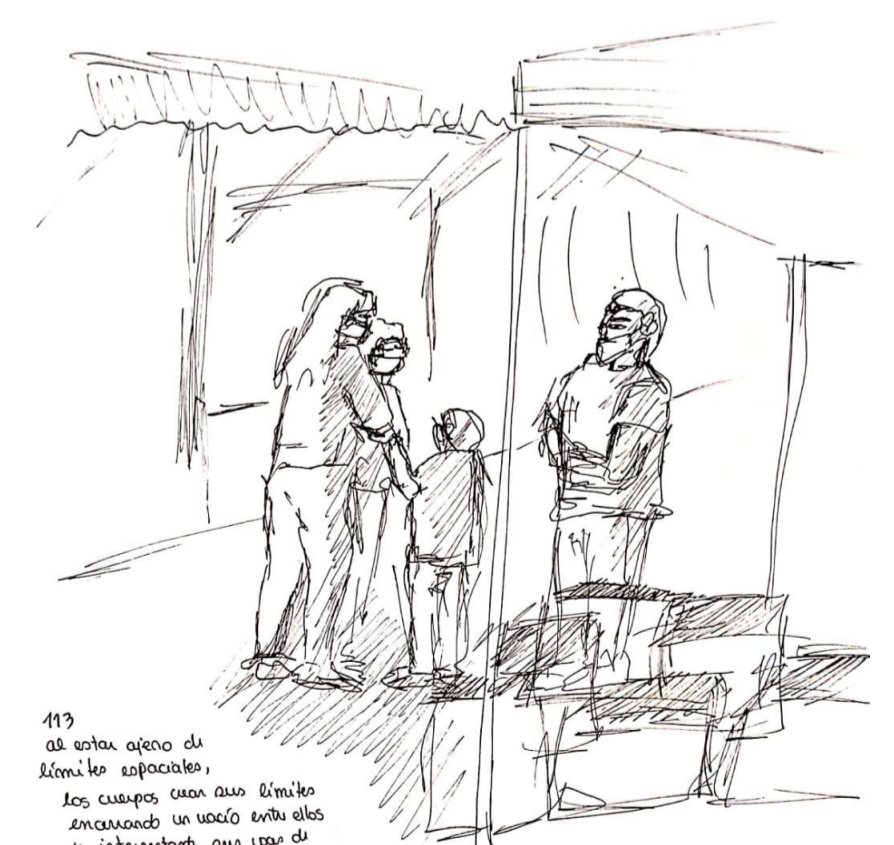
110. El límite en el suelo (propuesto para resguardar a los peatones de la calle), une y acerca a las personas que están en los espacios de la calle. Así el oír que se ve interrumpido por el exterior, logra funcionar en la cercanía y el resguardo producido por los límites.



112. Cercanía proporcionada por el espacio en el que se posan. El tamaño pequeño acerca los cuerpos y al oír genera a esta cercanía, y a la vez genera de que sus miradas apunten hacia otro lado, pero cuerpos funcionan de todos modos como límites que encuentran sus voces y vincula a las personas en una atmósfera propia.

112. Cercanía proporcionada por el espacio en el que se posan. El tamaño pequeño acerca los cuerpos y al oír genera a esta cercanía, y a la vez genera de que sus miradas apunten hacia otro lado, pero cuerpos funcionan de todos modos como límites que encuentran sus voces y vincula a las personas en una atmósfera propia.

113. Al estar ajeno de límites espaciales, los cuerpos crean sus límites encerrando un vacío entre ellos y intersectando sus voces de frente en la dirección corporal que poseen. La cercanía crea una unión de sus voces que no se disipa, es más, se encierra entre la rotunda de sus poses.



113. Al estar ajeno de límites espaciales, los cuerpos crean sus límites encerrando un vacío entre ellos y intersectando sus voces de frente en la dirección corporal que poseen. La cercanía crea una unión de sus voces que no se disipa, es más, se encierra entre la rotunda de sus poses.

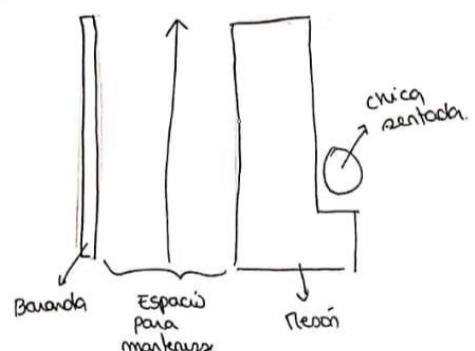
“Oír entre límites verticales formando atmosferas con cercanía y dirección”



115. A pesar que el encuentro es efímero y casual, las personas se mantienen **cerca** y se oyen entre ellas aunque no se miran. Esto se da ya que sus voces y sonidos se encierran entre los **límites verticales** que están junto a ellos, de este modo, las personas que no se conocen, crean una situación espacial de **unión y proximidad**.



116. En el pasillo, ambas personas están **cerca**, casi tocándose, ya que el lugar al ser **angosto**, solo da espacio a que quepan de ese modo. **En esta cercanía oyen con claridad**, por la poca distancia, siendo un oír casual.



117. Al pasar por la caja, todo está condicionado para oír. Tanto la **dirección** que apunta desde la chica sentada a la persona de pie, como la posición de pie se direcciona a la chica sentada. A su vez la separación entre ellas está en función de un mesón el cual es **angosto** por lo tanto la **distancia no es lejana**, se hablan de **cerca**. También las **mantiene cerca** una baranda que propone justo donde mantenerse.



118. En la caja, para comprar se crean uniones de voces que se intersectan en la **cercanía** producida por los **límites** que superponen los objetos en su alrededor. Así las chicas pasan por la caja teniendo su **propia atmosfera** y la señora se mantiene alejada por el otro lado de la baranda.

118. En la caja se crean uniones de voces que se intersectan en la **cercanía** producida por los **límites** que superponen los objetos en su alrededor. Así las chicas pasan por la caja teniendo su **propia atmosfera** y la señora se mantiene alejada por el otro lado de la baranda.

El oír se da en cercanía gracias a los límites espaciales que envuelven y resguardan. Siendo los límites verticales que encierran el vacío, y el sonido a la vez, o límites en el suelo, los cuales acercan a las personas y provocan que estas mismas limiten el espacio con sus cuerpos, así las voces chocan con los cuerpos que se direccionan y apuntan a quien oyen. En esta unión se crean vínculos, atmosferas propias en cada intercambio de palabras.

Afirmaciones:

- Los límites verticales encierran el vacío y el sonido, proporcionado claridad en el oír.
- Para oír las personas se acercan y se dirigen con sus cuerpos en dirección al sonido.
- Cuando no hay límites espacial, los cuerpos forman límites propios al acercarse y oír, intersectando sus voces.
- En la cercanía se crean vínculos en el intercambio de palabras, que forman atmosferas propias.



114. En la plaza, la gran posadera acoge el cuerpo de las personas, las cuales se unen en torno a quien se sienta, de este modo oyen gracias a la **dirección de sus cuerpos que apunta con la mirada** a quien habla.